

Varior Valencia

AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

Editado por el Socorro
Rojo de España (S.R.I.)

Redacción y Administración:
VELAZQUEZ, núm. 73

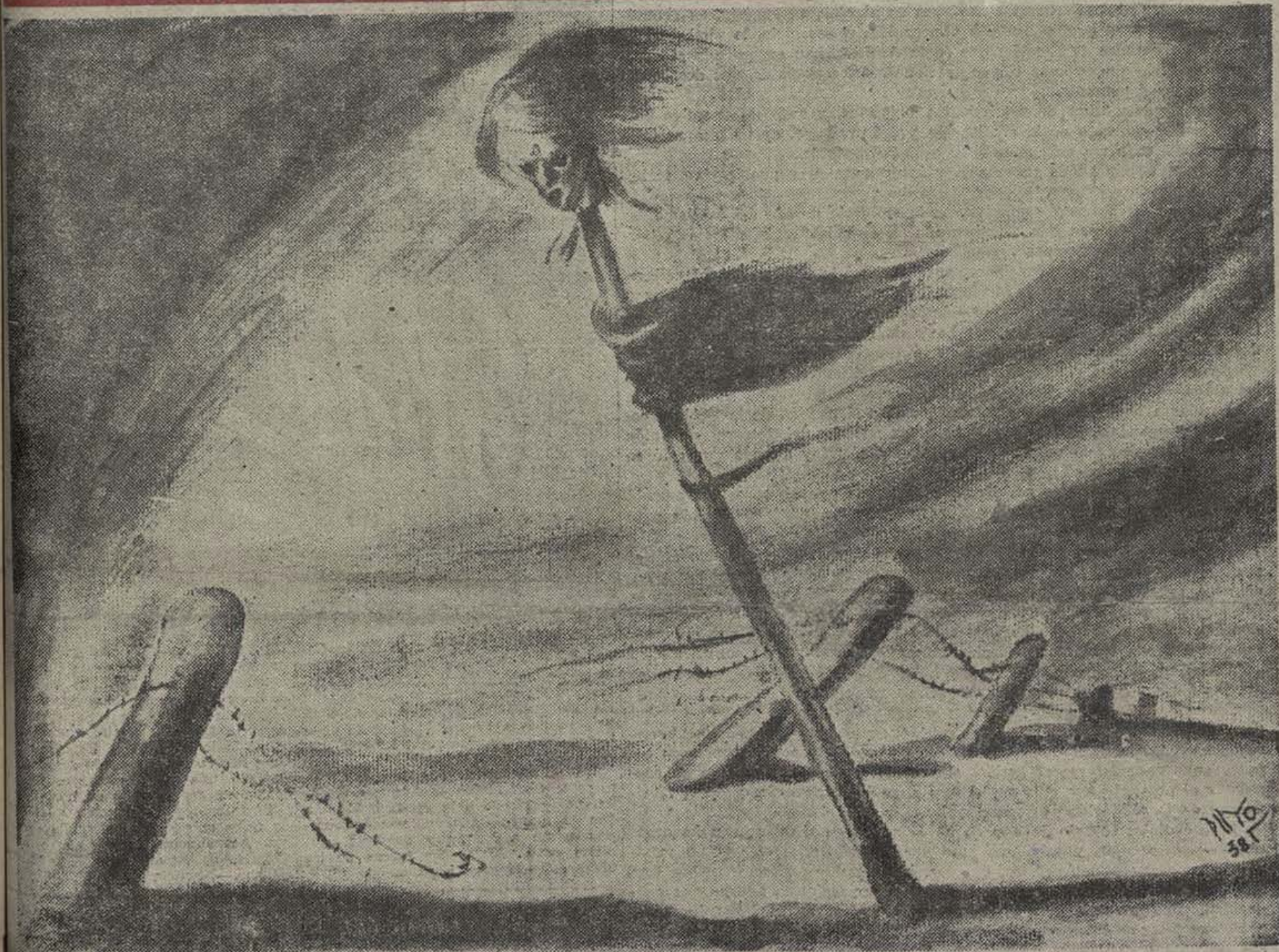
Madrid, 14 de

Agosto de 1938

Año II - N.º 101

40

céntimos



ELLOS, LOS ASESINOS

Ha quedado en jirones de desolación, la señal inequívoca del paso del terror por la tierra invadida, del país que no se resigna, que no perderá su libertad. Arrasan, pero no conquistan, ni vencen, ni matan lo más esencial para la vida de un pueblo: su independencia.

Ni el terror, ni la "massacre", ni los crímenes, que en fuerza de repetirse son casi una vulgaridad, podrán jamás arriar los jirones de libertad de un pueblo vertical, que sufre, lucha y se defiende; de un pueblo que se ha impuesto la tarea de la redención mundial, aunque en ello le va el sacrificio, el dolor desgarrado del paso por su carne del terror fascista.

¡UNAMONOS!

UN Gobierno de Unión Nacional, genuino representante del pueblo, integrado por todos los partidos y organizaciones, que goza de la confianza absoluta de todos los españoles dignos de llevar este nombre.

Un Frente Popular Nacional, fuerte, que concentra todas sus energías, todos sus esfuerzos, para movilizar a las masas populares, para apoyar a las autoridades civiles y militares en el cumplimiento de todas sus tareas.

Las centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., hermanadas para unificar el movimiento obrero y campesino en la organización y mejoramiento de la producción, en mover por el mismo camino a las grandes masas trabajadoras.

Partido Socialista Obrero y Partido Comunista, cada vez más unidos y más fuertes, dirigiendo todos sus afanes en alentar, en sugerir, en aconsejar, en orientar al pueblo hacia la abnegación, el sacrificio, la victoria.

Las Juventudes de España, que en la A. J. A. han encontrado el organismo unitario que expresa sus aspiraciones, sus conquistas, sus deseos del presente y del porvenir.

Toda España vibra de sentimientos unitarios, y ante un enemigo bárbaro, brutal, enemigo de la civilización y del progreso, opone una muralla sin brechas, cada vez más monolítica e inquebrantable.

Porque España puede ganar sólo y únicamente si su pueblo vive, trabaja, pelea unido.

Nuestras divisiones y conflictos son la artillería pesada del fascismo.

Nuestras divisiones han representado siempre la "sexta columna", hermana siamesa de la "quinta".

Y si partidos y organizaciones, ante el fascista, el invasor, el peligro, a pesar de sus diferencias de ideología, de doctrina, de programa, de clases, han encontrado una base de unión —la lucha en contra de la invasión y del fascismo—, ¿cómo es posible que hasta la fecha el movimiento de solidaridad no haya encontrado una base más sencilla, elemental, natural?

Ayudar material y moralmente a los combatientes, a los refugiados, a los niños.

Ayudar a la lucha, en contra de todos los elementos de la "quinta columna"; apoyar incondicionalmente todas las medidas del Gobierno de Unión Nacional, fortalecer la moral de la retaguardia. ¿Hay alguien que esté en contra de estas tareas?

Nosotros creemos que no. Nosotros creemos que si en este momento hay unidad nacional, sindical y política, no hay ninguna justificación para que haya divergencias y divisiones en el campo de la solidaridad.

Por eso, el Socorro Rojo de España, esta organización que desde hace muchos años estuvo presente activamente en todos los acontecimientos nacionales, aportando poderosamente su ayuda material, su apoyo moral, su contribución humanitaria a los movimientos democráticos y antirreaccionarios del pueblo español, ha luchado siempre, trabajando para que el pueblo español tenga a cualquier precio, cueste lo que cueste, sin temer ningún sacrificio, un único movimiento de solidaridad, interesado únicamente en ayudar a las víctimas del fascismo y de la reacción.

Durante la Dictadura, y después; antes, durante y después de octubre de 1934, como en julio de 1936, y después, en el curso de toda la guerra, nuestra organización estuvo en su puesto de batalla, y por su actuación popular supo conquistarse el cariño, el respeto de los españoles; supo conquistar el prestigio que goza en el frente, en la retaguardia y en el movimiento de la solidaridad internacional.

Pero el Socorro Rojo de España no es un fin en sí mismo. Se ha organizado para ayudar, y sabe que para ayudar más es necesario un movimiento, una organización única, que tenga el nombre que se le quiera dar, una estructura orgánica que permita desarrollar mejor la ayuda y la solidaridad, pero que funda todas las energías, los esfuerzos, las voluntades, para que los españoles necesitados se sientan aliviados y respaldados, en sus sufrimientos físicos y morales, por el afecto de todos; para que las víctimas del fascismo internacional que sufren, se pudren, mueren en la emigración, en las cárceles, en los campos de concentración, sientan en cada momento nuestra solidaridad.

¿Es posible esto?

No sólo es posible, sino que es necesario, indispensable, urgente.

¡Lo piden todos los hombres de corazón y de buena voluntad!

"El Socorro Rojo Internacional es el más hermoso de todos los organismos en pro de la solidaridad humana.

Su generosa ayuda no es caridad humillante para quien la recibe: es simplemente identificación con los perseguidos por la reacción y el fascismo y aliento para los caídos defendiendo la paz y la justicia universal."

(Coronel Ortega.)



La ayuda internacional a España

PARIS, 28.—Ayudar a la nueva España a desenvolverse en plena guerra, ayudar a los niños refugiados, enviar víveres a los niños hijos de obreros, son las tareas del Comité femenino de ayuda del Ministerio español de Defensa Nacional, del cual forma parte Dolores Ibárruri.

Irena Falcón, delegada de este Comité en la Conferencia de Ayuda a España, ha declarado a la Agencia España que "la guerra ha transformado completamente a la mujer española, que ahora realiza todas las tareas de los hombres."—Agencia España.

PARIS, 25.—El profesor Salvador García, vicepresidente de la Unión revolucionaria de Cuba, que ha representado a su país en la Conferencia Universal, ha hecho algunas declaraciones a la Agencia España, manifestando que los Comités de Ayuda a la España republicana han recaudado 40.000 dólares y han enviado una ambulancia, estando actualmente organizando un hospital.

El interés y la emoción que suscita en Cuba la guerra de España es enorme. Actualmente se organizan nuevos Comités de Ayuda a la España republicana.—Agencia España.

Fechas de la Semana

8 de agosto de 1897. -- Muere asesinado en Santa Agueda (Guipúzcoa), Antonio Cánovas del Castillo.

10 de agosto de 1933. -- Intento de golpe de estado por Sanjurjo, en Sevilla.

13 de agosto de 1511. -- Conquista de Méjico, por Hernán Cortés.

14 de agosto 1808. -- Los franceses levantan el sitio a Zaragoza.

NOTICIARIO

La Agresión Japonesa

En este llamamiento, veinte personalidades cristianas chinas conocidas invitan a los cristianos del mundo entero a que tomen su parte de responsabilidad en el mantenimiento de la paz y de la equidad en el Mundo. Después de haber resumido los acontecimientos de China, el llamamiento declara:

"Estamos convencidos de que en un mundo que es tan estrechamente solidario desde el punto de vista político, social y económico, la paz es indivisible y la guerra no puede ser localizada."

Ningún individuo, ningún grupo puede permanecer hoy fuera de los acontecimientos mundiales.

Hasta ahora, la Iglesia cristiana ha publicado declaraciones generales contra la guerra, pero ha guardado silencio sobre los acontecimientos internacionales que conducen a la guerra. Una religión viva no puede estar separada de la Humanidad. Nuestra conciencia religiosa debe estar ahora viva para la acción.

El actual conflicto chinojaponés puede ser una prueba para la fuerza moral de la Iglesia en el Mundo. Contra toda voluntad divina, una guerra mundial amenaza de nuevo a la Humanidad; nuestro gran deseo es que el conflicto chinojaponés no sea considerado como una vieja querrela local entre China y el Japón, o como un problema político situado fuera del dominio de la religión. Invitamos a los cristianos del mundo entero, incluso a los del Japón, a que carguen con su responsabilidad en esta hora preñada de peligros y a utilizar todos los medios de que disponen para sacudir la conciencia colectiva de la Iglesia cristiana."

W. Y. Chen, secretario general del Consejo Cristiano Nacional.

L. D. Cio, secretario general de la Sociedad Literaria Cristiana.

C. L. Hsia, miembro del Yuan legislativo.

Hui Kín, tesorero de la Iglesia conmemorativa de Hui Kín.

Z. T. Kaung, pastor de la Iglesia metodista de Moore.

Kiang Wen Han, secretario ejecutivo de

la Sección universitaria de la Asociación de la Juventud Cristiana.

John y Lee, director de la Asociación de la Juventud Cristiana china.

T. H. Lee, presidente de honor de la Universidad de Fu Tan.

Mabel Lee, director del Centro Cristiano Chino.

S. C. Leung, secretario general del Comité Nacional de la Asociación de la Juventud Cristiana.

Herman C. E. Liu, presidente de la Universidad de Shanghai.

J. Usang Ly, presidente de la Asocia-

tagena, donde fué muy agasajada por los antifascistas de la localidad. Visitaron las fábricas, donde fueron recibidos cariñosamente por las mujeres que allí trabajan.

Acompañados del jefe de la base naval visitaron los buques de la flota y las factorías y talleres de La Constructora Naval, saludando al comisario de la flota, Bruno Alonso.

Finalmente, en el Hogar el Marino se celebró un acto al que asistieron diversas representaciones antifascistas.—Febus.



EL PERRO Y EL ERIZO

—¡Habrás visto animal!... ¡Cuando lo ataco se defiende!

ción Universitaria y presidente del Comité Nacional de la Asociación de la Juventud Cristiana.

Chester S. Miao, secretario ejecutivo del Comité Nacional para la educación religiosa cristiana.

P. C. Chin, secretaria del Comité Nacional de muchachas cristianas.

J. H. Sun, presidenta del Comité Nacional de muchachas cristianas.

Tsal Kuei, secretaria general activa del Comité Nacional de muchachas cristianas.

Bernanos,

escritor católico, quiere salvar a la Iglesia de su vinculación con Franco

PARIS, 12 (Información de origen leal).—La Prensa, tanto la de derecha como la de izquierda, sigue co-

Sin distinción de ideologías, el Socorro Rojo Internacional acoge en su seno a todas las personas de sentimientos humanitarios y liberales

Y. C. Tu, profesor de Física en la Universidad de Shanghai.

F. C. Yen, presidente del Colegio Médico Nacional y de la Cruz Roja de Shanghai.

E. S. Yu, rector de la Iglesia de San Pedro en Shanghai.

Una delegación de combatientes de Levante visita Cartagena

VALENCIA, 12.—Una Delegación de combatientes del frente de Levante, después de visitar Murcia, estuvo en Car-

mentando con pasión el libro del escritor católico y monárquico Georges Bernanos "Los grandes cementerios bajo la luna", del cual ya se han hecho seis ediciones.

Como es sabido, Bernanos se hallaba en Palma de Mallorca desde antes de la rebelión; uno de sus hijos estaba unido a la Falange Española y ha llegado a ser capitán de Falange en la guerra actual, y el autor de la obra no ha regateado en ningún momento su adhesión a la causa derechista; pero ha llegado un momento en que al verse entre tanto crimen no ha podido silenciarlo, y este libro

El S. R. I. felicita a la U. G. T. en el 50 aniversario de su creación

El Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España ha dirigido a la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, con motivo del 50 aniversario de su fundación, el siguiente despacho telegráfico:

"Comité Ejecutivo Nacional Socorro Rojo felicita efusivamente U. G. T. medio siglo de trabajo en beneficio trabajadores. El magnífico esfuerzo en pro nuestra lucha actual realizado por Unión General Trabajadores perdurará siempre pueblo español. Congratulámonos unidad acción sindical C. N. T.-U. G. T. sea más estrecha cada día, beneficio nuestra causa."

suyo es la condenación del crimen que se ha cometido contra la población pacífica y campesina de la isla de Palma de Mallorca.

El libro tiene un alto valor, pues en Francia se estima a Georges Bernanos como el primer escritor católico de lengua francesa, así como se estima a Claudel el primer poeta. La parte más discutida y más apasionada es aquella en que Georges Bernanos quiere salvar a la iglesia católica de la vinculación realizada por los obispos españoles a la causa del general Franco. Punto por punto discute el escrito firmado por los obispos españoles y señala sus errores y su contradicción con la doctrina de Cristo y la obra permanente de la iglesia católica.

En esta parte el libro de Bernanos es trascendental. Se sabe que en el Vaticano ha producido honda impresión este libro. Algunas autoridades eclesiásticas francesas han felicitado públicamente a Bernanos por su obra.

La Prensa señala que ha habido dos libros que han hecho cambiar la opinión pública francesa con respecto a la guerra de España: "Hitler en España", del escritor O. K. Simon (que es un relato de cómo los "nazis" habían preparado la rebelión militar), y este libro de Georges Bernanos, que ha conmovido profundamente todas las derechas católicas y monárquicas de Francia.



CARNICERIA EN ALEMANIA

Hitler dijo: "Nosotros no tendremos manteca ni carne, pero poseemos cañones y pólvora."

Talleres de ESTAMPA.—Paseo San Vicente, 26.



Hitler ofrece al Mundo una paz eterna...



Por la calle principal del Grao—pulso vivo y febril, entre industrial y marino—, va una camilla. Por la calle recta—larga, larga, larga—cruzan las cuatro ruedas con un relámpago fugaz de níqueles rejoneados por el sol. En los balcones—ropa humilde y limpia entre las persianas de madera—, las mujeres tapan, con el cuerpo deformado por la maternidad, la intimidad de las alcobas y de las salitas, con lámparas de flecos y retratos familiares.

En la camilla, envuelto en una sábana, va un bulto pequeñito: Es el cuerpo destrozado de una niña. Bajo los pliegues rectos de la tela que esculturizan el breve relieve infantil asoman unas menudas alpargatas. Son las de una niña proletaria, que ya no volverán a pisar la tierra de la calle entrañable donde su breve infancia encendió bengalas de alegría con horas claras de juegos infantiles.

Por la calle principal del Grao cruza tras la camilla un latigazo de silencio. Y en los balcones hay un viento de banderas mustias en las ropas humildes y un crisper rabioso de puños en las manos marchitas de las mujeres proletarias.

—Una chiqueta. ¡Canallas!

Atrás, en una casa humilde que hay junto a los esqueletos metálicos de las torres industriales y a los árboles inverosímiles de los palos marinos, quedaba una babel de gritos desgarrados.

La niña—un cuerpecito de seis años, entre un casco de ébano y unas alpargatas en agonía—, estaba jugando en la calle, frente a su casa, bajo el buen sol levantino, en la mañana clara y sin presentimiento de tragedia.

El mar se empujaba a pocos pasos, por encima de las piedras oscuras de la muralla, para verla jugar. Estaba sola en la calle, frente al mar, bajo el sol impasible, con una muñeca barata entre los brazos. La niña apenas sabía hacer otra cosa que acunar horas y horas el minúsculo cuerpo de serrín envuelto en tela barata de color de rosa. En su casa lo había aprendido. La madre—cuarenta años prematuramente

marchitos—, entre trabajar, parir y acunar a los hijos con una nana vernácula, se había pasado la vida. Ella había empezado a hacer lo mismo en cuanto pudo sostener en los brazos a su hermano menor, poco mayor que la muñeca. En la cuna, bien dormido, le dejó esta mañana para salir al sol con el pequeño cuerpecito de bazar barato. El padre había salido de madrugada al mar. La niña miró al horizonte lejano, buscando la huella invisible del padre. El mar es una buena fábrica de sueños para las niñas pobres, aun cuando el padre agonice durante muchas horas del día sobre el lomo de mercurio de las aguas. Mirando al mar soltó en el suelo la muñeca.

—Tú, quieta aquí. Y nada de travessuras.

Luego vino la bomba. En la calle quedó el cuerpo destrozado de la niña. Junto a ella, la muñeca, a la que se le saltó el serrín por un desgarrón enorme de la frente.

Cuando aún seguían las sirenas tirando al aire el tirabuzón ronco de sus aullidos, por la calle principal del Grao pasó una camilla.

Detrás de la niña, en horizontalidad definitiva, cruzaron cuatro obreros. Habían salido a trabajar, muy de mañana, en el puerto para la descarga, y la faca de metralla de las bombas del fascismo les dio una puñalada traicionera. En los balcones hubo una cuádruple crispación de puños proletarios y de uñas clavadas en las palmas de la mano. Un poco más lejos, en el frente, un hombre que acunó a la niña que acunaba a la muñeca afina ahora con más rabia que nunca su puntería para que dejen de sembrar bombas los que mataron a su hermana.

Antonio OTERO SECO

